



Los desafíos de la seguridad

# Amenazas en el sur

La principal preocupación de los argentinos es la inseguridad y algunos planes intentarán contrarrestar este flagelo. Pero el reto es muy grande porque faltan verdaderos estudios de criminalidad y datos confiables.

**E**l problema de inseguridad se ha convertido en los últimos años en una de las principales preocupaciones para los países de América Latina, y representa una amenaza contra el desarrollo económico y social de la región. En respuesta a ello, los gobiernos, tanto a nivel local como nacional, han puesto en marcha distintas políticas de seguridad para combatir los altos índices de delincuencia y criminalidad que azotan a la región.

El crecimiento sostenido de la delincuencia en la República Argentina, principalmente en las ciudades más importantes, ubica a este flagelo como una de las preocupaciones más urgentes de la población que afectan el desarrollo de la vida cotidiana de los argentinos. A pesar de los esfuerzos del gobierno del ex presidente Néstor Kirchner y del ex gober-

nador de la Provincia de Buenos Aires, Felipe Solá, por demostrar lo contrario a partir de cifras oficiales, la sensación de la población y los hechos que se producen a diario ponen de manifiesto el temor de los ciudadanos al transitar por las calles de la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense (Provincia de Buenos Aires).

Sin embargo, en la reciente campaña presidencial de octubre del 2007, la candidata oficial y triunfadora en las elecciones, Cristina Fernández, no utilizó el tema de la seguridad como un eje de su campaña, así como tampoco hizo pública la forma en la cual abordaría la creciente inseguridad y violencia que flagela a los argentinos. Pero el inicio de su mandato ha demostrado que existen intereses políticos encontrados entre el gobierno nacional y el gobier-

no de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con respecto a la jurisdicción de la Policía Federal y el origen del presupuesto para su funcionamiento. Tanto la Policía Federal como las otras Fuerzas de Seguridad (Gendarmería Nacional – Prefectura Naval Argentina – Policía de Seguridad Aeroportuaria) dependen orgánicamente de la nación y cada provincia posee sus propias fuerzas policiales, pero la Ciudad de Buenos Aires carece de organizaciones policiales para brindar seguridad a sus ciudadanos.

El gobierno de Cristina Fernández está de acuerdo con que la ciudad tenga su propia policía, pero sostiene que no puede enviarle los fondos para financiarla sin que se dicte una ley del Congreso Nacional (habida cuenta que los fondos son 'co-participables' y se necesitaría el acuerdo de todas las provincias). Si bien

**Lic. Pablo Atencio\*** Consultor sobre temas de seguridad y defensa.  
También fue asesor del Ministerio de Defensa de la República Argentina

en el Congreso se modificó la ley que impedía a la Ciudad de Buenos Aires contar con su propia policía, nada se especificó respecto al traspaso de los fondos.

Otro motivo por el cual la política de seguridad ciudadana no resulta efectiva responde a que, hasta el momento, no se ha desarrollado una política de Estado sobre el problema de la seguridad, sino que el presidente o gobernador que resulta electo para ejercer esas funciones generalmente asume con programas propios que no continúan en el tiempo y son reemplazados por nuevos planes al cambiar los gobiernos. De esta forma, la inconsistencia en las políticas de seguridad tiene como resultado la falta de efectividad para disminuir el delito. En el mismo sentido y debido a que las modalidades delictivas son dinámicas, las autoridades aplican medidas coyunturales para cierto tipo de delito que se instala como una 'moda' (ejemplo: secuestros, robo de radios de autos, etc), pero una vez que está casi controlada la situación puntual, nuevamente se flexibilizan las medidas de seguridad aplicadas para controlar dicho delito.

El distrito donde la inseguridad se manifiesta con mayores índices es la Provincia de Buenos Aires. El recientemente asumido gobernador, Daniel Scioli, utilizó como eje de su campaña la 'lucha contra el delito' lanzando un Plan de Seguridad para hacer frente a estadísticas alarmantes: 564.300 delitos penales al año, 219 homicidios dolosos en igual período y 21.192 robos de autos. Los grandes lineamientos del plan se basan en un programa integral que se desarrollará en conjunto con las áreas de educación, trabajo, salud y cultura.

Según una encuesta encargada por el diario *La Nación* a la empresa INS Gallup, el 76 por ciento de la población sostiene que, este año, los niveles de inseguridad se mantendrán o empeorarán, cifra que comprueba que disminuye la

→ **El 76 por ciento** de los habitantes de Buenos Aires sostiene que, este año, los niveles de inseguridad se mantendrán o empeorarán, cifra que comprueba que disminuye la esperanza de que algo pueda mejorar en el corto plazo

esperanza de que algo pueda mejorar en el corto plazo.

### Planes contra el delito

En la actualidad, los dos principales distritos del país (Ciudad de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires) han lanzado sendos planes de seguridad para intentar disminuir la tasa de hechos delictivos, que asciende a 3.141 casos por cada 100.000 habitantes. El total de hechos delictivos en el país durante el 2006, incluyendo delitos contra las personas, delitos contra la integridad sexual y el honor, delitos contra la libertad y la propiedad, delitos contra el Estado y la comunidad e infractores a la Ley 23.737 de Estupefacientes, ascienden a la cifra de 1.224.293 para una población de 38.970.000 millones de habitantes.

Según datos revelados por el Ibero-barómetro 2007, la seguridad es considerada el problema más grave por la población argentina (35%), seguido por el desempleo (18%). La percepción sobre la confianza en la institución policial ha decaído de un 28% en el 2006 a un 24% en el año 2007.

De acuerdo a un reciente estudio del Laboratorio de Investigación sobre Crimen, Instituciones y Políticas (LICIP), de la Universidad Torcuato Di Tella

(UTDT), que realiza regularmente dos encuestas de 'victimización' en el país, la tasa de 'victimización' actual es de un nivel del 31%. Sin embargo, hay que destacar que estas cifras responden a delitos denunciados, y es imposible representar de forma fehaciente las variables de aumento o disminución de la seguridad, de modo que en algún grado se subestima el serio problema de la delincuencia. Según el citado estudio, entre los centros urbanos más afectados por la alta tasa de 'victimización' se encuentran la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, las zonas de Gran Córdoba, el Gran Mendoza, el Gran Rosario y el Gran Tucumán.

Frente a esta realidad inevitable para los responsables de la seguridad en los dos distritos, y ante la permanente demanda ciudadana, se han dado a conocer dos planes. El plan del gobernador Scioli hace hincapié en una mayor presencia policial preventiva, la eliminación de funciones administrativas de policías, la creación de nuevas comisarías en función del mapa del delito y la incorporación de los ciudadanos en el diseño de la política de seguridad. También se prevé que se duplique el tiempo de entrenamiento de los aspirantes a oficiales y un mayor control de la seguridad privada. Se trabajará en la reducción de las condiciones de riesgo en los asentamientos

urbanos, el establecimiento de video-vigilancia en las zonas más peligrosas y la intensificación de la persecución del comercio de drogas.

Por su parte y hasta que se concrete el traspaso de la Policía Federal a la órbita de la Ciudad de Buenos Aires, el Jefe de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, ha decidido rápidamente los lineamientos en materia de seguridad que se irán desarrollando en su gestión. Se proyecta la realización de convenios con la Policía Federal para aumentar la cantidad de agentes que puedan ser contratados como policía adicional y proveer de una mayor presencia de agentes en las calles porteñas. También se pretende sextuplicar la cantidad de cámaras que monitorearán los movimientos de la ciudad y se instalarán 50 puestos de control de tránsito en lugares críticos. Se incorporarán 900 agentes a la Dirección Nacional de Policía Comunitaria y se modernizará la fuerza con el equipamiento de motos, patrulleros y equipos de comunicaciones. Por último, se pretende avanzar en la elaboración de un mapa actualizado del delito. Asimismo y como una forma de presionar al gobierno nacional, Mauricio Macri esperará de 60 a 90 días, en abierto diálogo con el *kirchnerismo*, para el traspaso de la policía a la Ciudad de Buenos Aires, y una vez superado ese plazo, se comenzará con el armado de una fuerza porteña.

## Los desafíos de la inseguridad

El mayor desafío que se presenta tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en el resto del país es el de lograr la paz y tranquilidad de la población. Uno de los problemas que subyace para encarar una política coordinada de esfuerzos tendientes a circunscribir la inseguridad a niveles aceptables, está en la ausencia de diálogo entre el gobierno nacional y la provincia de Buenos Aires por un lado

→ **Según datos revelados** por el Iberobarómetro 2007, la seguridad es considerada el problema más grave por la población argentina (35%), seguido por el desempleo (18%). La percepción sobre la confianza en la institución policial ha decaído de un 28% en el 2006 a un 24% en el 2007

(en ambos triunfó el Frente para la Victoria, de extracción justicialista) y el Jefe de la Ciudad de Buenos Aires perteneciente al partido Propuesta Republicana (PRO), por el otro. La falta de voluntad política evidenciada principalmente desde el oficialismo, se basa en mezquinos intereses políticos que se encuentran por encima del bien común de la población.

Entre otros desafíos que se suman al problema de la inseguridad ciudadana y al aumento sostenido del delito, se encuentran la necesidad de dar solución a la precariedad del sistema carcelario argentino y la ineficaz y muy criticada justicia criminal. La falta de datos en el estudio de la criminalidad constituye otro de los desafíos que enfrenta la Argentina. Las series estadísticas de criminalidad publicadas responden a delitos denunciados, por lo cual se dan a conocer datos que no son representativos del marco nacional respecto a la situación de criminalidad.

Por último, resulta necesario contar con bases de datos confiables y políticas coordinadas de gestión para encarar el flagelo de la inseguridad desde una visión integral, activando efectivos mecanismos de respuesta que permitan abordar el dilema de la seguridad desde una óptica controlable.

## Referencias para consultas

- Béliz, Gustavo y Alda, Eric. 2007. *Cual es la Salida*. Washington, D.C. BID.
- Dirección Nacional de Política Criminal del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.
- Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. 2005. Informe de Gestión 2003-2004. La Plata.
- Oliveira, Alicia y Sofía Tiscornia. 1997. *Estructura y prácticas de las policías en la Argentina. Las redes de ilegalidad*. En 'Control democrático de los organismos de seguridad interior en la Republica Argentina'. Buenos Aires. CELS.
- Reid, Julian. 1999. *Innovative Methodologies and Statistical analysis in Working with Latin American Crime Data*. Síntesis final Memoria del Taller de Investigación: *Rising Violence and the Criminal Justice Response in Latin America: Towards an Agenda for Collaborative Research in the 21<sup>st</sup> Century*. Austin. Departamento de Sociología. Universidad de Texas.
- Universidad Torcuato Di Tella. 2007. Laboratorio de Investigación sobre Crimen, Instituciones y Políticas (LICIP). Encuesta de Victimización realizada entre el 2 y el 10 de julio de 2007.
- Van Soomeren, Paul y Wever, Jack. 2005. 'Review of Costs and Benefits Analysis in Crime Prevention'. Informe a la Comisión Europea. Dirección General para la Justicia, la Libertad y la Seguridad. Amsterdam.